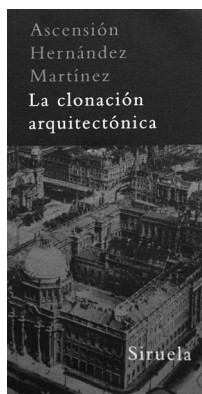


HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Ascensión, *La clonación arquitectónica*, Madrid, Siruela, 2007, 154 pp., 94 fotos B.N., Col. La biblioteca azul (serie mínima), I.S.B.N. 978-84-9841-069-3.



El ensayo *La clonación arquitectónica*, ofrece al lector una amplia reflexión en torno a los conceptos de réplica, clon, facsímil, autenticidad, copia, reconstrucción y destrucción en relación a la intervención en el patrimonio arquitectónico, en especial referido a los inmuebles singulares del Movimiento Moderno, construcciones desaparecidas con una fuerte carga simbólica e ideológica, o bien centros históricos destruidos por acciones bélicas. El marco cronológico se centra sobre todo en las realizaciones ejecutadas a lo largo del siglo XX, en particular las elaboradas en los últimos veinte años.

La autora inicia su exposición analizando el término de reproducción artística, tomando así prestado una expresión propia del aprendizaje del artista pero que le sirve para fijar los límites de la reproducción arquitectónica considerando la máxima '*com'era e dov'era*'. La conveniencia de la creación de un facsímil fue comentada anteriormente en las teorías restauradoras románticas, que en muchos casos llevaban implícitas la necesidad de una restitución como claro reflejo de la exaltación de los valores patrios. De época más reciente, sobresale el ejemplo de la reconstrucción total del Globe Theatre cuya construcción no sólo la encontramos en Londres sino también en otras poblaciones europeas como en Roma, en el parque de la villa Borghese. No obstante, ese discurso lleva implícito otra problemática: la oportunidad o no de emplear el lenguaje contemporáneo en aquellas obras tristemente desaparecidas como el teatro de La Fenice en Venecia. Asimismo, como bien

indica la autora la variabilidad del concepto de autenticidad depende de la cultura y del momento histórico, esto permite por lo tanto establecer límites relativos a los criterios de intervención.

Una vez establecidos estas dos premisas, Ascensión Hernández aborda en primer lugar, las reconstrucciones postbélicas de los núcleos desaparecidos con un cierto interés histórico artístico o cultural. La necesidad de borrar la mácula de la guerra da lugar a la creación de verdaderas réplicas de un lugar eliminando así toda la carga ideológica de los estragos de la guerra. Es el caso de la ciudad de Varsovia. Y en segundo lugar la clonación arquitectónica y la fetichización de la arquitectura contemporánea. En este epígrafe la autora demuestra como muchas de las obras míticas del Movimiento Moderno las conocemos a través de réplicas que en muchos caso han sido alterados o bien no responden a las características constructivas primitivas como el pabellón alemán en Barcelona, diseñado por Mies van der Rohe. Los nuevos espacios recreados y las nuevas arquitecturas nos hacen olvidar que son 'clones' de lo que fue y el espectador muchas veces obvia esa condición y cree que está disfrutando del original llegando a un culto desmedido y pasando así por alto la memoria histórica.

Paralelo al fenómeno de la creación de duplicados, Ascensión Hernández, demuestra el maltrato que sufre la arquitectura contemporánea debido a una cierta incompreensión por el uso de unas soluciones decorativas alejadas de toda referencia histórica. Trata la destrucción del Palacio de la República de Berlín para suplantarlo por el nuevo palacio diseñado acorde a la construcción existente antes de ser volado en 1950 por el antiguo gobierno de la D.D.R. bajo las órdenes de Walter Ulbricht. En este caso se volvió a abrir un viejo debate entre la reconstrucción en estilo o bien la suplantación de las ruinas por arquitecturas acordes al lenguaje contemporáneo en boga.

En definitiva, se trata de un ensayo de lectura rápida lleno de ideas y sugerencias que permite al lector reflexionar sobre los límites de las recreaciones y apreciar lo peligroso de crear parques de atracciones o temáticos, llegando casi a una prostitución de nuestro patrimonio. Así, por ejemplo en la prensa alemana ya se habla del Palacio de la República de Berlín del «preussisches disneyland».

Elena de ORTUETA HILBERATH